

Margaret Karram

LA CERCANÍA,
EL CAMINO HACIA
LA PAZ

Páginas de vida



Ciudad Nueva

1ª edición, 1ª impresión: diciembre 2025

Título original:

Prossimità, via alla pace. Pagine di vita

© 2025, Città Nuova Editrice

Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma

www.edizionicittanuova.it

Traducción: *Alejandro Poirier Lalanne*

Edición: *Ana Hidalgo*

Foto de cubierta: © Stefania Tanesini

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2025, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-675-2

Depósito legal: M-27.213-2025

Imprime: Afanias Industrias Gráficas - Alcorcón (Navarra)

Prólogo

Card. Pierbattista Pizzaballa

He aceptado de buen grado la petición de Margaret Karram de escribir un prólogo a este primer libro suyo, no solo por la fraterna amistad que nos une desde hace tiempo, sino también por el compromiso común en favor del diálogo y la paz entre los pueblos y las religiones en el mundo, y sobre todo en Tierra Santa. En particular, considero que estas páginas pueden ofrecer una visión alternativa –espiritual y concreta al mismo tiempo– de lo que está sucediendo en este período en Oriente Próximo.

A pesar de que su título, *La cercanía, el camino hacia la paz. Páginas de vida*, parece hacer alusión a la presencia de evidentes rasgos biográficos, Margaret Karram insiste hasta el final en que no quiere escribir una autobiografía. De hecho, parece más apropiado hablar de guía y de itinerario, ya que, capítulo tras capítulo, somos acompañados en un viaje interior, espiritual y personal, que se abre cada vez más, hasta hacerse comunitario y alcanzar un horizonte global. La autora nos conduce primero a los lugares que marcaron su infancia y su juventud; lugares físicos y del Espíritu, vinculados a su familia y a

su opción de vida: dedicarse a Dios en la comunidad de los Focolares. Siguiendo sus pasos se pueden revivir muchos de los encuentros que han marcado su camino: amigos de diferentes credos y culturas, encuentros *casuales* que han enriquecido su existencia y su pensamiento, personalidades con quienes sigue trabajando a día de hoy para difundir las semillas de la fraternidad humana en el mundo. En todo ello la autora no descuida los eventos personales y los que ha tenido que afrontar desde cuando es presidenta de los Focolares. Nos hace partícipes de sus viajes a países lejanos, que en los últimos años la han llevado a Asia, Oceanía, al continente americano y a Europa. Pero también de su *viaje* al corazón de la Iglesia, pues –por invitación del papa Francisco– participó en el último Sínodo de los Obispos. Y –lo que no es menos importante– con la ayuda de textos espirituales y poéticos que ella ha compuesto y ha diseminado en cada uno de los capítulos, nos deja entrar en los paisajes de su alma.

Su redacción, esencial, clara y *cálida* al mismo tiempo, permite al lector profundizar en el conocimiento de su personalidad y en las motivaciones de sus opciones y conocer la brújula que hasta el día de hoy sigue orientándola. Sin embargo, etapa tras etapa, encuentro tras encuentro, no es su personaje el que ocupa la escena. Todo lo contrario. Ella se hace a un lado para poner el foco en lo que realmente le importa: las personas, las relaciones auténticas, el milagro del diálogo entre sujetos y pueblos distantes pero que tienen el mismo ADN como hijos de Dios. Pues bien, de golpe, quien lee se encuentra inmerso

en ese diálogo con esas mismas personas y circunstancias, como si reviviera lo que la misma autora ha experimentado en esos encuentros, que se convierten así en una ocasión que a él también se le ofrece de escoger el camino del diálogo y la fraternidad. Porque la clave que une cada episodio es la cercanía como camino hacia la relación, hacia la comunidad y la paz.

Las personas con las que Margaret Karram dialoga, o que a menudo escucha, no nos dejan indiferentes y aparte. Con sensibilidad femenina y al mismo tiempo sin ningún intento de proselitismo, la autora guía a sus lectores con delicadeza y determinación por un viaje interesante y formativo que interpela la interioridad de cada uno y los varios *mundos* de nuestras vidas. A medida que se avanza en la lectura, crece la conciencia de que todos están llamados a la *cercanía*, la percepción de ser capaces de ello y la liberadora convicción de que un estilo de vida así proporciona alegría y construye, ladrillo a ladrillo, el camino hacia un mundo más cohesionado.

Por último, el libro de Margaret Karram es también una guía para una peregrinación del corazón. En todo lo que cuenta resuena –de una manera muy discreta– el centro espiritual de su vida y su trabajo: la realidad de un Dios que se manifiesta en la cercanía sincera y desinteresada respecto a los demás y es el verdadero Origen de esa paz que puede llamarse duradera.

A todos los que lean este libro les deseo que se dejen desafiar por la autora y emprendan este viaje *multidimensional*. Es un recorrido hacia dentro, hacia fuera y hacia lo Alto, para captar su invitación a ponerse en juego en

el encuentro con los demás, dejándoles un espacio y abriendo las puertas a una Presencia silenciosa pero siempre revolucionaria, la del *Rey de la Paz*.

Jerusalén, 15 de octubre de 2025

+ PIERBATTISTA CARD. PIZZABALLA
Patriarca de Jerusalén de los Latinos

Introducción

Me encontraba inmersa en la labor de escribir este libro cuando me dijeron que, por lo general, el título se decide al final. Entonces, siendo la primera vez que intento una empresa de este tipo, seguí el consejo no sin ciertas dudas y un poco de impaciencia, pues en mi mente seguían dando vueltas ideas y pensamientos acerca de cómo titular mi primera aventura editorial.

Una mañana de agosto, cuando estaba casi terminando la redacción, llegó a mis manos un texto de Chiara Lubich del 7 de diciembre de 2003. En esa fecha, en la que se celebraba el sexagésimo aniversario de su consagración a Dios y de la fundación del Movimiento de los Focolares, ella escribía:

Luz y entrega a Dios, dos palabras extremadamente útiles en aquel tiempo de desorientación general, de odio recíproco y de guerra. Un tiempo de tinieblas en el que Dios, con su amor, su paz, su alegría y su dirección, parecía estar ausente del mundo, y parecía que nadie se interesase por él. Luz y entrega de uno mismo a Dios: dos palabras que el Cielo quiere repetirnos también hoy, cuando en nuestro planeta se prolongan tantas guerras y, sobre todo –lo que es más espantoso de todo–, ha aparecido el terrorismo¹.

¹C. LUBICH, Conexión telefónica, Castel Gandolfo 11-12-2003: *Unidos hacia el Padre*, Ciudad Nueva, Madrid 2004, p. 145.

Luz y entrega. Estas dos palabras me impresionaron profundamente. En cierto sentido, puedo decir que yo también he seguido la misma luz que Dios le dio a Chiara Lubich con el carisma de la unidad. Una luz que me ha llevado a seguirlo para dar testimonio de su amor y contribuir, junto a muchos otros, a la realización del Testamento de Jesús: «Que todos sean uno» (*Jn* 17, 21).

Mi entrega personal a Dios fue el comienzo de todo; de una vida que es fruto del amor y de la educación que recibí de mi familia, y también de mi adhesión a la espiritualidad de Chiara Lubich. Todo ello sigue enseñándome, día a día, que el camino hacia la unidad y la paz empieza cuando nos ponemos en contacto los unos con los otros buscando la cercanía, permitiendo esa proximidad y sosteniéndola. Vivir esta cercanía es lo que permite que nos ayudemos mutuamente a desarrollar nuestra verdadera personalidad, la que Dios nos ha dado, y *descubrirnos* como personas, como grupos étnicos y religiosos y como pueblos y naciones.

En ese sentido, estas primeras páginas mías quieren ofrecer una invitación apasionada a los lectores a conocer el camino que yo también estoy recorriendo, o a hacerlos partícipes del reto de la cercanía como camino hacia la paz.

I

Mis raíces en una Tierra Santa

¿Quién soy? ¿A qué pueblo pertenezco? ¿Cuál es mi patria?

A estas preguntas podría responder fácilmente diciendo que soy una mujer árabe cristiana, con ciudadanía israelí. Pero con esa definición solo evidenciaría el dilema que he vivido durante largos años; es decir, la sensación de estar dividida en mí misma. Lo que intento en esta primera parte del libro es dar otra respuesta a la pregunta «¿Quién soy?»; una respuesta quizá más compleja, pero que siento que es verdadera y en la cual me reconozco.

Soy los lugares, las personas y las circunstancias que me han modelado, que me han orientado a lo largo de la vida y me han enseñado los valores en los que esta se basa. *Soy* las ciudades, mis padres, mis hermanos, los amigos judíos, musulmanes y cristianos; *soy* el santuario Stella Maris, que nutrió mi fe desde pequeña, y soy fruto de las comunidades que me acogieron y me ayudaron a crecer.

En realidad, los lugares de nuestro nacimiento y de la infancia no son solo un área geográfica: allí es donde tenemos nuestras raíces. Son la cuna cultural que da forma

a nuestra identidad, a nuestra personalidad y a muchas otras cosas. Además, crecer en una tierra tan particular, llamada *Tierra Santa*, significa beber de una fuente especial de la que brotan la fe, los valores, las tradiciones, las lenguas y la religiosidad que moldean la forma de ser.

Pero eso no es todo: el lugar en el que crecimos puede ofrecernos algo aún más grande: nos hace descubrir nuestro proyecto de vida y despierta las aspiraciones más profundas que nuestro corazón desea.

Me ha gustado mucho el análisis del periodista Franco De Battaglia:

Los lugares poseen una gran importancia en la existencia de cualquier persona. Nunca son casuales, y en muchos casos esconden un destino. [...] En esta relevancia de los *lugares* radica seguramente la tarea de amor que a todo hombre se le ha confiado para con el *prójimo*, para con quien está más cerca de él, pero también para con *aquello* que tiene más cerca: la tierra que pisa, que lo nutre y que le transmite los primeros elementos de belleza para el espíritu y las primeras enseñanzas, a través de la naturaleza [...]².

Haifa – Los Ángeles – Jerusalén; árabe – cristiana – israelí: he comprendido quién soy cuando empecé a entender que mis raíces contienen los primeros signos de mi vocación a vivir por la unidad, por la fraternidad de todos.

² F. DE BATTAGLIA, *A Trento con Chiara Lubich. Le parole dei luoghi*, Il Margine, Trento 2011.

Índice

<i>Prólogo</i> (Card. Pierbattista Pizzaballa)	5
Introducción	9
I. MIS RAÍCES EN UNA TIERRA SANTA	11
Una ciudad «multi»	13
Dos lugares en el corazón	15
¿Qué familia se adecuaba a mí?	17
<i>En un mundo atribulado</i>	20
<i>Karram</i> , los viñadores	21
La casa en Yovel Street	27
Libertad y confianza	29
Los Ángeles	33
Jerusalén	37
<i>El esposo</i>	40
Cinco panes y dos peces: los Focolares en Tierra Santa	43
¿Irnos o quedarnos?	49
En camino con los amigos judíos	53

II. DEJARSE INTERPELAR POR LA REALIDAD	55
¿Qué nos dice Dios hoy?	57
<i>Es Navidad</i>	61
Interioridad – Misión – Cercanía	63
El reto de la sinodalidad	69
<i>El sol se oculta...</i>	76
Con los jóvenes	77
Lo inconcebible	81
<i>La galería más bella</i>	86
III. EL DIÁLOGO, INSTRUMENTO IMPRESCINDIBLE ...	89
Corea: el diálogo es la cultura de la familia humana	91
Japón: volver a crear la comunidad social ...	93
Indonesia: dialogar es una decisión de cada día	97
Oceanía: en las raíces de la única familia humana	103
<i>Huellas</i>	106
Un corazón inmenso	107
Brasil: el abrazo de los pueblos	109
África: la fuerza de la comunidad.....	113
El el Fanar de Estambul	117
<i>Oración ecuménica: El amor a Cristo nos impulsa a la reconciliación</i>	121

IV. LA META ES LA PAZ	125
La lección de Joseph.....	127
<i>Bordados de oro</i>	131
Russell Pearce: la paz que nace desde abajo	133
Imán Talib M. Shareef: un puente que nos une	137
Massimo, un pequeño-gran hombre	139
En los jardines vaticanos.....	141
El Mediterráneo, un mar de fraternidad	143
<i>Mar Adriático</i>	154
Nes Ammim, el «milagro de los pueblos»	157
«TogetherWeConnect»: Aprender a construir relaciones.....	161
<i>Oración por la paz universal</i>	164
Impedir la guerra	167
«Coraje y adelante».....	169